

LA VERDADERA REVOLUCIÓN

Siempre acostumbramos a culpar a los demás de nuestra situación, sobre todo cuando las cosas no nos funcionan como deseamos. Siempre tiene que haber algún culpable entre nosotros para que podamos descargar nuestra impotencia, nuestra ignorancia. Y nunca vamos a la fuente o casi nunca buscamos razones mucho más profundas del porqué nos está sucediendo tal o cual cosa, tal circunstancia, y muy especialmente cuando la situación de nuestra existencia no sigue los parámetros ensoñados.

Verdaderamente no habremos de buscar ningún culpable en el exterior. Ni nuestros vecinos, ni nuestra familia, ni nuestros amigos, ni nuestros gobiernos son culpables de nada, porque en el fondo todos ellos somos nosotros mismos. Es más, no hay culpable alguno.

Por cuanto el error que se produce, y de hecho se manifiesta en todos nosotros, es un error que hemos propiciado nosotros mismos, adrede, para autodescubrirnos aquí y ahora.

Si llegamos a entender perfectamente este proceso, esa rueda que nos va suministrando más y más dificultades, no nos quejemos, sino alegrémonos de tenerlas, por cuanto sorteándolas, venciéndolas, habremos desarrollado nuestra

intuición, nuestra inteligencia, nuestro pensamiento. Lo habremos perfeccionado y nuestro propio pensamiento, entonces, ascenderá unos grados de comprensión, y de vibración por ello.

Y es muy posible que a lo largo de nuestra existencia, y sorteando dificultades, no ocultándonos de las mismas, o camuflándonos incluso en el tan dicho y comentado jay, pobre de mí! sino afrontando nuestra realidad auténtica, viendo que las dificultades son eso, dificultades para sortearlas, habremos dado cuenta perfectamente de nuestra situación y mejorado nuestras expectativas.

El jay, pobre de mí! se convertirá en ¡afortunadamente estoy viviendo dificultades! Y lo habremos comprendido tan perfectamente que nuestras dificultades ya no lo serán, sino que se convertirán en aciertos.

¿Cómo convertir dificultades en aciertos? Muy sencillo, sonriendo. Dejando atrás el pensamiento pesimista, dándose cuenta de la angustia que atravesamos en determinados momentos, disfrutando minuto a minuto de poder contemplar este mundo de manifestación, tal cual es, aunque a nuestra personalidad egoica no le guste.

Viendo que todo lo que sucede a nuestro alrededor es y está completamente normal y normalizado.

LA REVOLUCIÓN ES INTERIOR

Se trata de una revolución pacífica, una revolución de los sentidos, una revolución básicamente individual, cada individuo, por sí mismo, se revolucionará contra sí mismo en cuanto aprecie un solo miligramo de injusticia, y no lo olvidéis, amigos, amigas, cada uno de nosotros está pleno de injusticia.

Aunque es difícil reconocerla por uno mismo, muy difícil, porque está en medio un elemento distorsionador por excelencia (el ego), un elemento que se cree el amo y señor de este mundo, de su propio mundo, el propio mundo del individuo al cual debe servir, y esta es la palabra.

Un pensamiento que está o debería estar en favor y a favor del propio individuo para organizarle su vida, para mejorarle, para otorgarle cuantos más años posibles de vida, bajo un patrón común que es la bondad, el amor, la coparticipación, la hermandad.

Por lo tanto, es incomprensible que este elemento (el ego) que conforma la parte visual, física, para entendernos, del propio individuo, esté en contra del propio individuo. Es, a modo de ejemplo, como tener al enemigo en casa, en la propia casa.

Un enemigo que constantemente está actuando, está a la defensiva, se protege a sí mismo, está lleno de neuras, ve enemigos por todas partes. Y como no tiene otra razón de existir que su propia libertad, mal entendida, ataca al propio

individuo, incluso lo adormece de tal modo que lo hace convertirse en una pura víctima de sí mismo.

Sin embargo, con todo ello, cuando el individuo tiene la suerte contraria a lo que hemos expresado de un pensamiento de este tipo, personalista, egoísta, ególatra, en definitiva, y se tropieza con elementos que llevan un mensaje puro, la cosa es muy diferente, empieza a despertar.

LA REVOLUCIÓN DE LA CONSCIENCIA



ONG Mundo Armónico Tseyor es un grupo de contacto extraterrestre en ayuda humanitaria para el despertar espiritual y el establecimiento de las Sociedades Armónicas.



tseyor.org

